



XV Día de los senderos Cantabria: Geoparque Natural Costa Quebrada



Costa Quebrada es un entorno privilegiado para el disfrute y la comprensión del rico sustrato geológico que contiene. Se trata de un gran pliegue, el sinclinal de San Román-Santillana, que se extiende desde la península de Santander hacia el suroeste, y que muestra la magnitud de las fuerzas del planeta, que en su flanco norte llegan a inclinar los estratos rocosos hasta la verticalidad.

Estas capas de roca encierran valiosa información, gracias a la cual es posible reconstruir una historia geológica de más de 100 millones de años, que ilustra con claridad los ambientes pretéritos en los que se depositaron y fraguaron sus rocas, así como los procesos de plegamiento y elevación resultantes del movimiento de las placas tectónicas.

La orografía de esta costa se ha producido en el tránsito del Pleistoceno al Holoceno, en un momento que se puede situar a partir del 10.000 a.C., llegando a su momento álgido en el denominado Óptimo Atlántico, entre el III y II milenios a.C. En ese momento, el nivel del mar pudo estar incluso entre 2 y 5 m más elevado que el nivel actual. Se trata de un espacio de configuración topográfica reciente, comparada con la amplitud de la evolución de la presencia humana en la franja cantábrica española y en la de Cantabria en particular.

Se trata de un mosaico de ambientes naturales conectados: El litoral es un corredor ecológico en el que se suceden, a modo de cinturones, el ambiente marino, la franja intermareal, las playas y dunas, los acantilados y las landas atlánticas. Allá donde los ríos alcanzan la costa encontramos ricos estuarios, que son sucedidos tierra adentro por riberas fluviales y ambientes palustres.

En el interior, de los antiguos bosques que en el pasado poblaron como un manto espeso estas tierras, tan solo quedan algunas manchas aisladas y, sobre todo, los matorrales que acompañaban a estas masas forestales, que prosperan en algunos lugares cercanos a la costa y en el pequeño macizo de El Tolío.

Por tanto, el frente costero cántabro está formado por una sucesión alternante de rías, macizos montañosos y rasas costeras, directamente relacionadas con las cuencas fluviales y los macizos que les separan.

Los afloramientos calizos del interior, poco apropiados para la ganadería y de imposible uso agrícola, custodian los últimos encinares costeros, valiosos testigos de otras épocas con diferentes condiciones climáticas que han llegado a nuestros días refugiados en estos reductos agrestes. La plantación de pinos en el extenso sistema dunar de Liencres, a mediados del siglo XX, ha dado lugar a una masa forestal de características muy singulares.

Con todas estas características y belleza de los citados plegamientos ha dado lugar a que en fecha reciente se haya declarado como Geoparque Natural Costa Quebrada a todo este territorio.

En esta marcha se recorrerá la Costa Quebrada correspondiente a Liencres, para después volver por el citado macizo de El Tolío, donde se podrán contemplar unas maravillosas vistas de la Costa Cantábrica, además de rememorar la reciente historia de la Guerra Civil Española dado que se

pasará junto a restos de trincheras y búnkeres, en lo que fue una de las líneas de defensa republicanas, para intentar detener el avance de los nacionales por el N.

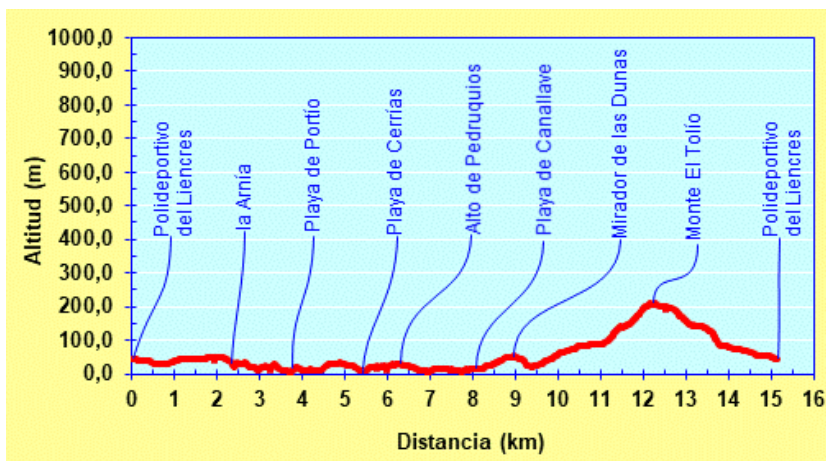
Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 473 m.

Bajada acumulada: 473 m.

Distancia estimada: 15,1 km, con las siguientes distancias parciales: Polideportivo del Liencres, a la Arnía, 2,4 km; a la Playa de Portío, 1,4 km; a la Playa de Cerrías, 1,6 km; al Alto de Pedruquios, 0,9 km; a la Playa de Canallave, 1,9 km; al Mirador de las Dunas, 0,8 km; al Monte El Tolío, 3,2 km; al Collado de bajada a Liencres, 1,4 km; al Polideportivo del Liencres, 1,5 km.



Duración previsible: 5 h.

Dificultad: Fácil, sin ninguna dificultad en el recorrido. El único problema es que en varias partes del recorrido la senda es estrecha y habrá que caminar en fila de a uno.

Recorrido

La marcha comienza en el aparcamiento del Pabellón Municipal de Liencres, saliendo por el extremo NO del mismo y tomando la calle que deja una urbanización de casas, con la fachada y tejado rojos, a la izquierda. Enseguida, la calle da una amplia curva a la derecha, rodeando la parcela de una solitaria casa a la derecha. Al finalizar el cercado de ésta, se cruzará otra calle, para continuar virando a la derecha.

Enseguida se termina esta zona asfaltada, para entrar en un camino entre huertas, que, enseguida aboca a otra calle. Se seguirá por la izquierda, hasta alcanzar la siguiente a la derecha, por donde se continuará. Este camino discurre entre una tierra abandonada (izquierda) y una urbanización de chalets. Después de pasados éstos el camino va entre unos chalets (izquierda) y unas tierras de labor. Al finalizar ambos, se llega a una carretera, donde se seguirá por el ramal de la derecha, dirección a la Playa de la Arnía, ya entre tierras sin casas.

Después de 300 m por esta calle, se tomará el camino asfaltado de la izquierda (también dirección a la Playa de la Arnía). Una vez pasado un tramo sin casas, en el que se desechará un camino a la izquierda, con un indicador a la Playa de la Arnía, se alcanza el Barrio de La Arnía. Se sigue por este camino, con chalets a la izquierda y tierras de labor a la derecha, hasta llegar a otra carretera, donde se tomará el ramal de la izquierda.

Siguiendo de frente, se llegará a un cruce, donde se irá a la derecha, cruzando un aparcamiento y saliendo del mismo, por el extremo N, por un camino que baja a la playa, aunque, en una bifurcación

se tomará el camino de la izquierda. En este punto se podrán ver la playa de la Arnía (derecha, NE) y los Urros de Liencres (de frente, N), que son un conjunto de islotes y peñones costeros con interesantes fondos marinos situados frente a la costa. Tienen alto interés paisajístico y geomorfológico, como testigos del progresivo retroceso de la línea costera producido por la acción erosiva del mar. El Urro Mayor constituye un importante enclave de nidificación para las aves marinas: se han contabilizado parejas de cormorán moñudo (8-11 pp.), gaviota patiamarilla (50 pp.), además del halcón peregrino.



**Playa de la Arnía y dos de los Urros de Liencres.
Alineación de los Urros de Liencres (a la izquierda de la foto) y el Bajo de la Arnía.**

Al alcanzar el camino asfaltado, que baja a la playa, se subirá a la izquierda hasta alcanzar el cruce antedicho. Una vez en él se seguirá por la derecha hasta sobrepasar todos los chalés y cercados de la derecha. Nada más pasar el último, se continuará por un camino que baja por una pradera hasta la orilla del acantilado, para seguir por debajo de otros chalés, junto al borde del acantilado, por el que se marchará hasta poco después de asomarse al Bufón de Liencres, una gran oquedad con conexión con el mar. Esta zona se denomina Bufones de los Urros, ya que hay varias cavidades de este tipo, siendo el más grande el citado. Desde esta zona se puede ver una preciosa panorámica de los Picos de Europa, hacia el O-SO.

Al terminar esta zona, se bajará a la Playa de Portíos, pero, sin entrar en el arenal, se tomará un camino que sube por el borde del acantilado, con las urbanizaciones por encima de este camino, para bajar a una pequeña ensenada, volver a subir y rodear la Playa de Cerrías, por su parte alta, continuando por una zona de costa realmente "quebrada", hasta alcanzar la Playa de Somocueva (sin bajar a la misma), que se encuentra al abrigo de la Punta de Somocueva. Esta playa es nudista.

Continuando junto al acantilado, se alcanza el alto de Pedruquios (58 m), donde existe un vértice geodésico. Siguiendo por la rasa costera se baja suavemente, pasando junto al Bufón de El Madero y dejando la Ensenada de El Madero a la derecha, una alargada lengua de mar protegida por una línea de urros. Durante la marea baja se puede acceder a la Playa de Pedruquios, el arenal que hay en el fondo de esta cala.

El camino vuelve a bajar a una ensenada y a subir, para entrar en una polvorienta pista, por la que sólo se seguirá un pequeño tramo, porque se deja para continuar por los caminos litorales. Después de pasar junto a una casa se baja al cauce de un regato, normalmente seco, para volver a subir y pasar junto a los restos de un antiguo molino. Después de subir, de nuevo, a la rasa del acantilado se

camina un trecho, hasta alcanzar el extremo NE de la Playa de Canallave. Aquí la senda se bifurcará, tomando el ramal de la izquierda, que sube hasta conectar con una pista asfaltada, por la que se seguirá un corto tramo a la derecha.



Playa de Somocueva. Ensenada de El Madero y Playa de Pedruquios.

Unos 90 m después se dejará la misma, para tomar un camino arenoso que sale a la izquierda y pasa junto a un circuito de orientación, en el que se realizan tanto cursos, como competiciones de esta especialidad. Enseguida el camino se bifurca tomando el ramal de la izquierda (el de la derecha va al mismo sitio por entre los pinos, pero es más largo). Enseguida se llega a la confluencia de ambos, continuando de frente (izquierda). Muy pronto se alcanza otra bifurcación, donde se seguirá por la derecha y, un poco después, se llega al Mirador de Las Dunas. Una estructura de madera, que, debido a la vegetación que ha crecido en el frente del mismo, no es posible ver más que los pinos que lo rodean.



Vistas desde la cima de El Tolío: Hacia el O, en primer término, un nido de ametralladoras, con el Abra del Pas y el Pinar de Liencres abajo. Hacia el E, la Bahía de Santander.

Allí mismo hay una bifurcación, continuando por la izquierda, el camino baja suavemente hasta llegar a un cruce donde se tomará el ramal asfaltado de la derecha. Después de unos 600 m se pasa junto a una casa, que es rodeada por el camino. Poco después se alcanza otra bifurcación, siguiendo por la derecha hasta alcanzar la carretera CA-231. Una vez en ésta, se seguirá por la derecha (SO), para después de 325 m dejarla para tomar un camino (95 m) que suavemente sube por la ladera NO del

monte El Tolío. A la altitud de 150 m se alcanza una bifurcación, debiendo seguirse por la izquierda hasta alcanzar una llanada (193 m).

En este mismo punto se desechará un camino que sale a la derecha, para conectar un poco más arriba con una pista (200 m). Se seguirá por el ramal de la izquierda, que, después de un zigzag alcanza la cima del El Tolío (237 m), que también recibe el nombre de Peña Mayor. Desde esta atalaya se tienen unas vistas magníficas del monte La Picota (239 m), al S-SO, una increíble panorámica de Picos de Europa, del Abra del Pas y de todo el parque de las dunas de Liencres. Además, en esta cima se ven los restos de dos nidos de ametralladora.

Se seguirá por lo alto del cordal (N-NE), descendiendo suavemente, para continuar por una llanada, en la que se encontrarán otros tres nidos de ametralladoras. El camino comienza una bajada hasta alcanzar el Collado del Sel (154 m), después de lo cual se sigue por la ladera NO del monte La Pepía (174 m), donde se podrán ver varios nidos de ametralladora más, además de algunos restos de las trincheras. Después de pasar bajo el cercado de una casa, se alcanza un collado (134 m), donde se encontrará un camino, por el que se bajará hasta la carretera (izquierda). A la derecha se dejará el Monte Castillo (153 m).

Una vez en la carretera, se continuará hacia la derecha, por el carril peatonal, entrando enseguida en el caserío de Liencres. Se llegará a una rotonda, donde se continuará por la calle de enfrente. A partir de aquí se empezarán a encontrar bares, alcanzando enseguida una plaza, a la izquierda, y un edificio verde, a la derecha. El camino continúa por la calle de la izquierda. Después de pasar las zonas ajardinadas, se sigue bajando hasta llegar a una casa con puntiagudas torres. Nada más pasar la misma, se tomará la calle de la izquierda, hasta llegar a la altura de un edificio cúbico blanco, momento en que se tomará la calle que sale a la derecha y baja directamente al polideportivo y el aparcamiento de salida.

Alfredo Rodríguez Otero y Javier Tezanos
03-10-2024

Literatura consultada para texto y fotos

1. Fotos de Alfredo Rodríguez Otero.

